



Rafael Cadenas

Antología poética

Edición de Ángel Esteban y Yannelys Aparicio

 Valparaíso
EDICIONES

Número 82 de la Colección VALPARAÍSO DE POESÍA
dirigida por JAVIER BOZALONGO

Edición de Ángel Esteban y Yannelys Aparicio

Diseño de portada y maquetación: Chari Nogales

Primera edición: abril de 2016

- © Fotografía de portada: Daniela Böersner
- © De los poemas: Rafael Cadenas
- © Del prólogo: Ángel Esteban y Yannelys Aparicio
- © Valparaíso Ediciones
C/ Profesor García Gómez, 6, 1º 18004 Granada
www.valparaisoediciones.es

ISBN: 978-84-16560-50-9
Depósito Legal: GR-476-2016

Impreso en España - *Printed in Spain*
Gráficas Gami

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917021970 / 932720445)



Valparaíso
EDICIONES

CONOCER E INDAGAR PARA NO SABER: LA POESÍA DE RAFAEL CADENAS

Reconocer el trabajo literario de Rafael Cadenas no es solo un acto de justicia con la calidad de una obra, sino también un recado para todos aquellos que buscan en la palabra un compromiso, una lucidez, una reflexión, una constatación y un cotejo de la realidad que les acomode solidariamente en una actitud ante el mundo. Nada de lo que cuenta el venezolano nos deja indiferentes, porque el poeta emprende con cada poema un repliegue sobre su propia subjetividad, una meditación sobre el lenguaje, las palabras y los actos que ellas vaticinan, poniendo al lector contra las cuerdas, obligándolo a enfrentarse con el mundo con los cinco sentidos. Sus poemas breves, mínimos, son dardos, y sus poemas extendidos son materiales para la contemplación, el estudio, una lluvia que cala y empapa hasta los tuétanos.

Por ello, una obra extensa e intensa ha comenzado a ser valorada internacionalmente, desde que en 1985 recibiera el Premio Nacional de Literatura en su tierra natal, hasta los dos grandes galardones que ha añadido a su trayectoria últimamente, el Premio Andrés Bello de la Academia Venezolana de la Lengua y el Premio García Lorca de poesía, alrededor del cual nace esta antología. En ese arco de treinta años, hay que destacar también otros hitos en su carrera como el Premio San Juan de la Cruz (1992), el Internacional de Poesía "Juan Antonio Pérez Bonalde" (1992) o el de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (2009).

Nacido en Barquisimeto, en 1930, Cadenas se estrenó poéticamente en plena adolescencia, con un libro inaugural de 1946, *Cantos iniciales*, que no ha pasado a formar parte de sus obras completas. El verdadero comienzo de su recorrido poético, de su coherencia vital e intelectual, tiene lugar en 1958, con *Una isla*, libro en el que aparece ya, bien formado, el individuo reflexivo que observa el mundo, lo describe y lo juzga, y maneja su *yo* desde una tremenda subjetividad, que a su vez se resuelve en un intento por salir de ese *yo* y comunicarse con lo otro, aquello que, paradójicamente, es “nuestra esencia”, porque un hombre concreto “es asombrosamente parecido a otro hombre concreto”, como dice el propio autor en su ensayo *Realidad y literatura* (2007: 513). Un hombre que se parece casi en todo a otro hombre, aunque el tiempo haya pasado, y los siglos y las transformaciones sociales sugieran que siempre existe algo de nuevo y de irrecuperable en cada época. Cadenas es tajante: los cambios siempre han sido de ideas, formas de vida o maneras de comportarse, pero estas “no afectan de raíz su condición” (2007: 514). Por eso el poeta puede desdoblarse: es él pero es también todos aquellos que pueden identificarse con emociones y contenidos, hombres concretos que son acogidos por el hombre concreto, en su intimidad. *Una isla* oscila, además, entre la analogía y la ironía, la utopía y la distopía, la armonía y el desorden, el descubrimiento del amor y la crisis sentimental. El poeta viene de los ojos de una mujer, pero finalmente va de cerco en cerco y atestigua derrumbes, mientras busca lo que, solo, no se puede encontrar, o bien se descubre tarde.

Su segundo libro *ro* (1960), profundizando en el tema de la conciencia, partiendo de la conciencia personal y colectiva. El poeta reconstruye un mundo que ha comenzado a vibrar con el mundo. Por ello, su ámbito de acción es el modo de vida que se vive en la naturaleza, la interacción con el hábitat, la materia. Como afirma el autor, de cosas sencillas, silenciosas y una raza, la suya, que abre las puertas a medio cerradas, sótanos, cuevas, etc. Como dice el autor, adivinamos el mundo, en el siglo XX, de los años sesenta, que se identifica con lo grave, casi sagrado, algo barroco, que de aquello de lo que hablan los físicos, recordando aquella isla de Trinidad, exilio y estancia en la cárcel. Este aspecto cambia en los siguientes: a partir de los años sesenta se tornará más claro, el registro humorístico de lo que en todo el mundo ha sido una voz propia, que libre y verosímil sus

en 1930, Cadenas se estrenó en la adolescencia, con un libro inau-
gural, que no ha pasado a formar
completas. El verdadero comienzo de
de su coherencia vital e intelectual,
con *Una isla*, libro en el que apare-
ce el individuo reflexivo que observa
lo y lo juzga, y maneja su yo desde
la soledad, que a su vez se resuelve en
de ese yo y comunicarse con lo otro,
precisamente, es "nuestra esencia", por-
tanto "es asombrosamente parecido a
yo", como dice el propio autor en su
Introducción (2007: 513). Un hombre que
habla a otro hombre, aunque el tiempo
siglos y las transformaciones sociales
no existe algo de nuevo y de irrecu-
pable. Cadenas es tajante: los cambios
de ideas, formas de vida o maneras de
de las "no afectan de raíz su condición"
y el poeta puede desdoblarse: es él
y los aquellos que pueden identificarse
con ellos, hombres concretos que son
un hombre concreto, en su intimidad. *Una*
entre la analogía y la ironía, la utopía
y el desorden, el descubrimiento
de lo sentimental. El poeta viene de los ojos
finalmente va de cerco en cerco y ates-
entonces busca lo que, solo, no se puede
descubre tarde.

Su segundo libro de este itinerario, *Cuadernos del destie-
rro* (1960), profundiza en esta suerte de desdoblamiento,
partiendo de la conciencia de lo que se ha sido y de lo que
se es. El poeta reconstruye su propia historia, una vez que
ha comenzado a viajar por el universo del contacto espi-
ritual con el mundo al que quiere llegar con sus versos.
Por ello, su ámbito es el de un paisaje, unas creencias, un
modo de vida que se recrea en lo que ve, las fuerzas de la
naturaleza, la interacción entre los seres vivos que compo-
nen el hábitat, la magia de lo real, etc. Un pueblo, como
afirma el autor, de comedores de serpientes sensuales, ve-
hementes, silenciosos y aptos para enloquecer de amor;
y una raza, la suya, que gusta de las alcobas sombrías, las
puertas a medio cerrar, los muebles primorosamente la-
brados, sótanos, cuevas, etc. Mientras construye su yo lí-
rico, adivinamos ecos de aquella poesía fundacional del
yo, en el siglo XX, de los grandes poetas libres america-
nos, que se identificaron con su entorno. Por eso el tono
es grave, casi sagrado, con un rico lenguaje y un aspecto
algo barroco, que denota el respeto del yo poético por
aquello de lo que habla, ya que enuncia desde el destierro
físico, recordando aquella época que tuvo que pasar en la
isla de Trinidad, exiliado, después de haber sufrido una
estancia en la cárcel durante la dictadura de Pérez Jimé-
nez. Este aspecto cambia por completo en sus poemarios
siguientes: a partir de *Falsas maniobras* (1966) el lenguaje
se tornará más claro, cercano al estilo conversacional y al
registro humorístico que imperan en la poesía de la época
en todo el mundo hispánico. El poeta va construyendo
una voz propia, que le permite exponer de un modo más
libre y verosímil sus propias convicciones, sus preocupa-

ciones reales, cotidianas, mostrar los sinsabores de la vida concreta y emitir juicios directos, casi a tiempo real, sobre los avatares de la existencia, las debilidades de la contingencia humana. En ese sentido, son frecuentes las visiones desprejuiciadas, las sensaciones de fracaso, y la perplejidad de un ser "que no entiende las reglas del juego que le toca vivir y que inventa sus propios hábitos" (Jaramillo 2007: 18). Este itinerario llega a su máxima expresión con el poema "Derrota", escrito en esos años sesenta pero que no aparece dentro de un libro hasta 1970. Es su obra más conocida, valorada y difundida, por su calidad literaria, su sinceridad, su fuerza, y el modo de implicar emocionalmente al lector con los fracasos del poeta. Es asimismo, un texto que marcó a una generación, y sus ecos siguen vigentes en el panorama literario venezolano y en el de otras zonas de América Latina. De todas formas, el propio Cadenas ha afirmado en muchas ocasiones, sobre todo en los últimos años, que fue un poema de época, escrito en unas circunstancias personales y colectivas muy concretas y que, en ese sentido, no se identifica en la actualidad con lo que en él se expone.

En la década de los setenta hay un lapso de tiempo en el que el poeta desaparece, y en 1977 nos sorprende con dos títulos: *Intemperie* y *Memorial*. Los años de tregua han visto madurar al poeta y lo han puesto de frente con el mundo y el lenguaje. El yo poético está "hasta los huesos de tinieblas", encarna una crisis, declara con angustia que necesita una voz auténtica y examina las dificultades que hay a su alrededor: las de la vida y las de la técnica, las del fluir de lo cotidiano y las del trabajo literario. Son años sin publicar pero de intensa lucha con el lenguaje, de precisa

creación, de exposición mas brevísimas y sententamos ante un poeta que teicos poderes, de su cualquier cosa" (Nuño urgencia que cada palabra debe ser como el temblor mantenerse como un la ras y tiembla cuando pie las palabras y el poeta se es el artista el dueño de él de igual modo, ya que Estas especificaciones de tica, confluyen en el que de su obra, *Amante*, poe mente al tema que deno tiva indagadora que se a El yo y los desdoblamiento se entrega al asentimiento aceptar lo real y acoger sente del amor vehicula realidad se confundan e garse, por tanto, es "un poeta "a la inexistencia" te entrega, *Gestiones* (199 cada, abierta a los otros ser o puede no ser, se *Gestiones* y, también, en *abierto* (2012), se puede verbal, dominante y per una afinidad mayor del

mostrar los sinsabores de la vida indirectos, casi a tiempo real, sobre la debilidad de la conciencia, las visiones recurrentes de fracaso, y la perplejidad ante las reglas del juego que "hasta sus propios hábitos" (Jaramillo) llega a su máxima expresión con en esos años sesenta pero que libro hasta 1970. Es su obra más abundada, por su calidad literaria, y el modo de implicar emociones fracasos del poeta. Es asimismo, una generación, y sus ecos siguen literario venezolano y en el de Latina. De todas formas, el propio muchas ocasiones, sobre todo en un poema de época, escrito en personales y colectivas muy concretas se identifica en la actualidad con

setenta hay un lapso de tiempo en cece, y en 1977 nos sorprende con *Memorial*. Los años de tregua han y lo han puesto de frente con el yo poético está "hasta los huesos" la crisis, declara con angustia que ca y examina las dificultades que de la vida y las de la técnica, las del s del trabajo literario. Son años sin a lucha con el lenguaje, de precisa

creación, de exposición sintética de pensamientos en formas brevísimas y sentenciosas, manifestación de que "estamos ante un poeta que recela del lenguaje, de sus proteicos poderes, de su capacidad para decir y hacer decir cualquier cosa" (Nuño 1999: 11). La voz lírica declara con urgencia que cada palabra debe llevar lo que dice, que debe ser como el temblor que la sostiene y que habría de mantenerse como un latido. Desea exactitudes aterradoras y tiembla cuando piensa que se está falsificando. Entre las palabras y el poeta se sugiere una mutua posesión. No es el artista el dueño de su obra: esta tiene que poseerle a él de igual modo, ya que la obra crea asimismo al poeta. Estas especificaciones de dos caras, la existencial y la artística, confluyen en el que va a ser otro de los grandes hitos de su obra, *Amante*, poemario de 1983, dedicado íntegramente al tema que denota el título, pero desde la perspectiva indagadora que se acumula en toda su obra anterior. El yo y los desdoblamientos continúan vigentes, y el poeta se entrega al asentimiento, que es el camino seguro para aceptar lo real y acogerlo. De hecho, el tema omnipresente del amor vehicula la posibilidad de que amada y realidad se confundan en el pronombre "ella". No entregarse, por tanto, es "un yerro" que, además, condena al poeta "a la inexistencia" (Isava 1994: 270). En su siguiente entrega, *Gestiones* (1992), la identidad atomizada, bifurcada, abierta a los otros que el poeta es y no es, puede ser o puede no ser, se multiplica. Desde *Memorial* hasta *Gestiones* y, también, en su último libro hasta la fecha, *Sobre abierto* (2012), se puede observar una suerte de "ascetismo verbal, dominante y persistente" (Gutiérrez 2015: 15), y una afinidad mayor del poeta con el tenor y el tono de su

obra, porque en estos últimos poemarios la expresión se articula alrededor de motivos, y el yo se esconde (López 2015: 8).

Las obsesiones de toda su poesía se hacen cada vez más evidentes en los últimos libros. Cadenas vive un constante asombro ante el misterio de la existencia, que le impide albergar una explicación convincente, segura, certera, del acontecer y el paso del tiempo. Ello nos sobrepasa, y debemos aprender a vivir en ese estado de cotidiano desconcierto. Así, como el mismo poeta reconoce, su habitación es el "no saber". De ahí el carácter reflexivo, filosófico, denso y curioso de toda su producción literaria, que evoluciona hasta sus últimos poemas hacia la síntesis y el equilibrio de la pura contención.

ÁNGEL ESTEBAN

(UNIVERSIDAD DE GRANADA)

YANNELYS APARICIO

(UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE LA RIOJA)

CADENAS, RAFAEL (1999).
CADENAS, RAFAEL (2001).
GUTIÉRREZ PLAZA, ARTURO (2001).
 *hacia una sabiduría
 americana*, 780, págs.
ISAVA, LUIS MIGUEL (1999).
 "Rafael Cadenas". *Revista
 de la Universidad de
 Valencia*, 267-288.
JARAMILLO AGUDELO, DORIS (2001).
 *la Obra entera de Rafael
 Cadenas*. Valencia: Editorial
LÓPEZ ORTEGA, ANTONIO (2001).
 "El misterio de la
 existencia en Rafael
 Cadenas". *Revista de
 la Universidad de
 Valencia*, 267-288.
NUÑO, ANA (1999). "El
 misterio de Rafael
 Cadenas". *Revista de
 la Universidad de
 Valencia*, 267-288.

BIBLIOGRAFÍA

- CADENAS, RAFAEL (1999). *Antología*. Madrid: Visor.
- CADENAS, RAFAEL (2007). *Obra entera*. Valencia: Pre-Textos.
- GUTIÉRREZ PLAZA, ARTURO (2015). "Cadenas: La travesía hacia una sabiduría del no saber". *Cuadernos Hispanoamericanos*, 780, págs. 9-16.
- ISAVA, LUIS MIGUEL (1994). "Amante: Summa Poética de Rafael Cadenas". *Revista Iberoamericana*, LX, 166-167, págs. 267-288.
- JARAMILLO AGUDELO, DARÍO (2007). "Un testimonio sobre la *Obra entera* de Rafael Cadenas". En Cadenas, Rafael. *Obra entera*. Valencia: Pre-Textos, págs. 7-41.
- LÓPEZ ORTEGA, ANTONIO (2015). "Rafael Cadenas: La realidad es el misterio absoluto". *Cuadernos Hispanoamericanos*, 780, págs. 4-8.
- NUÑO, ANA (1999). "El *Ars Ethica* de Rafael Cadenas". En Cadenas, Rafael. *Antología*. Madrid: Visor, págs. 5-16.

ÁNGEL ESTEBAN

(UNIVERSIDAD DE GRANADA)

YANNELYS APARICIO

(UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE LA RIOJA)